

Comentarios con Respecto a la Investigación del Gran Jurado
De: Mons. Thomas Zinkula
Obispo de Davenport

Los crímenes contra niños que fueron reportados por la Investigación del Gran Jurado son horriblos e inexcusables. Seguimos rezando por aquellos que se ven afectados por el abuso cuándo y dónde este se allá cometido.

Esta diócesis se ha enfrentado a sus propios fracasos en la protección de los niños en el pasado. Con una gran deuda con los sobrevivientes de abuso que se presentaron, ahora operamos de una manera muy diferente y hemos implementado todas las recomendaciones que nos hizo llegar el Gran Jurado.

Ningún abuso o incluso comportamiento inapropiado por parte del personal de la Iglesia, incluyendo el clero, será tolerado. Punto. Tal como lo dije en una reunión del clero y del laicado cuando me convertí en Obispo de Davenport: "Nunca bajo mi supervisión." Los reportes de abuso son informados a las autoridades. Abandonamos el uso de los acuerdos de confidencialidad una década atrás. Nosotros continuamos abogando por un cambio al estatuto de límites penales de Iowa. Durante el proceso de quiebra que tuvimos, se creó una oficina para que todas las víctimas denuncien el abuso.

Las políticas y los programas de ambientes seguro están vigentes y se revisan anualmente para mejorar. Estos programas han capacitado a más de 17,800 adultos y niños para reconocer posibles depredadores y proporcionar lugares seguros. Además, todos los empleados y voluntarios que trabajan con niños o adultos vulnerables deben pasar una verificación exhaustiva de antecedentes.

El abuso de niños y adultos vulnerables no es un problema que simplemente desaparecerá. Todos debemos estar constantemente atentos para proteger a aquellos que no pueden protegerse a sí mismos.